

• CUBE KID •

# Diario de un ALDEANO PRINGAO



El primer  
pringao en  
el universo  
Minecraft

Planeta Junior

• CUBE KID •

Diario de un

**ALEAÑO**

**PRINGAO**

© Editorial Planeta, S.A., 2016  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
[www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com](http://www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com)  
[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

© Cube Kid, 2016

© de la edición original: 404 Éditions, 2016  
Título original: *Diary of a Wimpy Villager*

Traducción: Concha Fernández y David Heredia (Traducciones Imposibles, S.L.)

Primera edición: abril de 2016  
ISBN: 978-84-08-15404-4

Depósito legal: B. 4.728-2016

Este libro no está autorizado ni promocionado por Mojang AB, Notch Development AB o Scholastic Inc, ni por ninguna otra persona o entidad propietaria de los derechos del nombre, de la marca o del copyright Minecraft.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

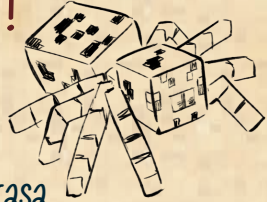


## JUEVES

¿Cuiii?  
¿Cuiiiiiii?  
¡Chiiiiiiiieeeeeeh!

Esos sonidos molestos me han despertado en mitad de la noche.

Los chillidos de una araña. Encima de mi casa.



Se habrá colado en nuestra **aldea** tras la puesta de sol y habrá decidido que el tejado de mi dormitorio es un buen sitio para pasar el rato.

¿Criiii?  
¿Cui, cui, cui?

Me he cubierto la cabeza con la almohada. No ha servido de nada.

Al rato he oído un **slime** paseándose por fuera. **Plop, plop, plop.**

Parecía como si alguien golpeará el suelo con un pescado enorme.

Después se ha sumado un **zombi** con sus horripilantes gruñidos.

—¿Qué harán ahí fuera? —he murmurado para mis adentros—.

¡¿Es que van a montar un **grupo de música** o qué?!



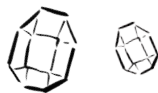
# Joor.

*(Por si no lo sabes, joor es el sonido que hace un aldeano al pensar. O al enfadarse. Y ahora mismo estoy muy molesto. Las criaturas no pueden entrar en las casas, así que hacen ruidos toda la noche para fastidiar.)*

Aún echado en la cama, me he quedado mirando el techo y he hecho ese sonido.

## Joor, joor, joor...

*(Cambiaría doscientas esmeraldas por algo que me tapara los oídos y parase ese horrible ruido. Una almohada no es suficiente.)*



## Ay...

**Así es la vida de un aldeano.** Estamos indefensos ante las criaturas, o sea, los monstruos. Vienen casi todas las noches y no hay nada que podamos hacer, salvo escondernos en nuestras pequeñas casas.

Ojalá pudiéramos enfrentarnos a ellos. Por desgracia, a los aldeanos no se nos permite ser guerreros. Los ancianos de la aldea dicen que es demasiado peligroso. Lo único que podemos hacer es **cultivar, cultivar y cultivar; cosechar, cosechar y cosechar;** y quedarnos en casa toda la noche hasta que salga el sol.



Pero aunque no tengamos **guerreros**, yo he conocido a varios. A veces hay gente que visita la aldea, aunque no se queda durante mucho tiempo, lo suficiente para descansar y comerciar. No les caemos nada bien. Tienen **espadas** y **armadura** y se marchan a explorar, de aventuras.

De vez en cuando hablo con uno de ellos. Se llama **Steve** y es un tipo muy simpático. Hace unas semanas mató un par de zombis en la aldea. Mi familia se lo agradeció enormemente. Uno de los zombis se había puesto justo detrás de la puerta delantera, asomado, con la mandíbula colgando y gruñendo estrepitosamente. A veces me gustaría ser Steve. Él puede correr por ahí y hacer lo que quiera. Seguro que todas las mañanas se despierta y piensa:

*«A ver, ¿qué hago hoy? ¿Mato criaturas? ¿Exploro templos? ¿Busco tesoros?»*

Mientras, lo más interesante que hago yo es recoger semillas...



**A veces me pregunto**  
si Steve es de alguna aldea. ¿De dónde vendrá?

La próxima vez que hable con él tendré que preguntárselo.

En fin, si algún día mato a alguna criatura de verdad, los niños

dejarán de meterse conmigo. La mayoría dice que soy un *pringao* y que mi nombre me viene al pelo.

## ¡¡ Pánfilo !!!

Sobre todo **Maxi**, que es muy pesado. Siempre me dice que soy un inútil, un inepto.

Quiere ser bibliotecario y cree que lo sabe todo porque se ha leído casi todos los libros que hay en la aldea, pero eso no significa gran cosa, porque muchos de los libros de la aldea son basura. Vamos, la mayoría de la «**sabiduría mundial**» de Maxi proviene de una serie titulada *Las aventuras de la vaca Paca*.



En fin.

Si alguna vez me hago guerrero, tendrá que presentarme sus respetos. Y después me sacará brillo a las botas, me tratará de «**señor**», o tal vez de «**comandante**», y me preguntará cuántos trozos de tarta de calabaza quiero para comer.



\*\*\*



Vale, sí, la aldea es un aburrimiento de vez en cuando.

Otra cosa que no me gusta de ella es el comercio.

Por ejemplo, si quieres galletas, no puedes ir a la tienda, soltar tres esmeraldas en el mostrador y trato hecho. No, no, no.

En realidad, entras a la tienda con la esperanza de que el tipo que vende galletas esté de buen humor.

Porque si no, se pone a decir jooor durante un buen rato mientras piensa en un «**precio justo**» —mientras a ti te **ruge** el estómago y te dices a ti mismo cosas como «Tenía que haber pedido una patata cruda».



De hecho, me he tenido que gastar la suma de diez esmeraldas en este diario. Aquel bibliotecario **me timó como a un tonto**.

Mi madre me había dado esas esmeraldas para el almuerzo del colegio. Como descubra que **me gasté las esmeraldas del almuerzo de una semana en un diario...**

Pero el bibliotecario era simpático comparado con el herrero del otro día. Me pidió treinta esmeraldas por un par de botas de cuero que ni siquiera eran nuevas.

¿De verdad hay alguien dispuesto a pagar tanto?

Y luego está mi **amigo** Mancuso, que dice que una vez le vendió una patata mohosa a un guerrero por cinco.

**Aquel guerrero debía de tener mucha hambre...**



\*\*\*

Tengo que tener cuidado con otras personas además de los comerciantes. Algunos niños de la aldea son unos imbéciles de cuidado.

Sobre todo, el niño ese, **Maxi**, que siempre va contando unas historias que no se las cree nadie.

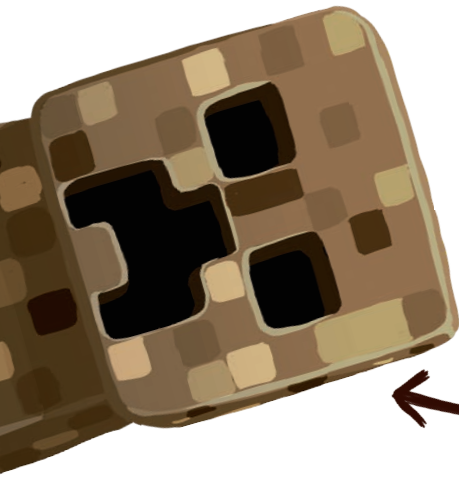
Bueno, algunos niños sí se las creen.

A Maxi le gusta asustar a todo el mundo. El otro día les habló a unos niños de un monstruo llamado la «**caca gritona**».

Por lo visto, una **caca gritona** es una clase especial de  **Creeper**.

Los  **creepers** son verdes porque están hechos de hojas, claro.

Pero una **caca gritona** es marrón porque está...



Eh... Hecha  
de caca.

Desearás no  
estar cerca de  
uno de estos  
cuando explote.

Cuando ataca **no sisea** como los demás; hace unos **gorgoritos fuertes**. O eso dice Maxi.

Está claro que se lo ha inventado. Yo lo sé, pero unos cuantos enanos se lo creyeron.

Mientras los niños jugaban en la calle, Maxi se escondió detrás de una casa cercana e hizo el sonido que se supone que hacen las **cacas gritonas**.

«**iii Graagraaaageeeerrrrrgggggg-pfffff!!!**»

Aquello aterrizó a varios de los niños. Por lo que oí, estuvieron días sin querer pisar un cuarto de baño. No querían que la **caca gritona** los atrapara.



Sí. Así es mi vida.  
Criaturas molestas.  
Bibliotecarios avariciosos.

Y Maxi.

## VIERNES

Anoche tuve un sueño alucinante.

En la aldea había guerreros, y yo era uno de ellos.

Miraba a los **endermen** directamente a los ojos.

Paraba las flechas de los **esqueletos** solo con las manos.

Arrollaba a los **zombis** como un granjero cosechando remolachas.

Al final le pegué un puñetazo tan fuerte a un creeper que rebotó en el suelo y salió volando hacia el sol. Después explotó en el Sol e hizo que este brillara más fuerte. El sol superbrillante quemó al resto de los esqueletos y los zombis haciéndoles mucho más daño.

Sí.

*Esa es la  
clase de guerrero que  
quiero ser.*



Pero no era más que un sueño. La realidad es que... las clases empiezan el lunes y acabo de cumplir doce años.